

SALE TODOS LOS DIAS,
Y SE SUSCRIBE EN MADRID
EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,
Y EN LAS PROVINCIAS
EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	150	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 1743.

JUEVES 22 DE AGOSTO DE 1839.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA, su augusta Madre la REINA GOBERNADORA y la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido nombrar para el juzgado de primera instancia de Búrgos, vacante por traslación de D. Faustino Arranz, á D. Lorenzo Cobo de la Torre que desempeña el de Logroño; para esta judicatura á D. Pelergrin José Saavedra que sirve la de Toro; para esta vacante á D. Benigno Martínez Vidal, juez electo de Alcira; para el juzgado de Alcira á D. Pedro José Abad y Escudero, electo de Calahorra, y para esta judicatura á D. Antonio Arteaga, también juez electo de Lérida; cuyas traslaciones han sido acordadas á solicitud de los interesados, y en el concepto, con respecto á Arteaga, de que se le consideren los servicios que preste en Calahorra como si lo fuesen en juzgado de término.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ORIENTE.

Alejadria 15 de Julio.

El Gobierno ingles ha pedido al bajá de Egipto explicaciones categóricas acerca de los movimientos de sus tropas en el golfo Pérsico, y particularmente sobre si trataban de apoderarse ó lo habian verificado ya de Basora. Mehemet-Ali ha respondido negativamente: ha manifestado que sus operaciones en el golfo Pérsico no tenían otro objeto que el de castigar á los piratas que le infestaban y causaban un notable perjuicio al comercio de la Europa y de la Arabia. Ha añadido, que para dar á la Gran Bretaña una nueva prueba de sus intenciones pacíficas, daría á Churschid-bajá la orden de evacuar la isla de Bahrein.

GRAN BRETAÑA.

Londres 10 de Agosto.

El Standard pretende que el almirantazgo ingles se ha aprovechado de la salida del coronel Lee para España, y remitido por su conducto instrucciones á lord John Hay. El almirantazgo ratifica todas sus proposiciones.

Se cree que el Gobierno ingles pone el mayor conato en ratificar todo acomodamiento por medio del cual pueda retirar sus tropas de las costas de España.

Las resoluciones de Mr. Duncombe no han sido aprobadas.

Torneo de Eglinton. (Extracto del Morning-Herald.) Sabemos que mas de 600 personas de la alta nobleza han aceptado el convite que se les ha hecho para asistir á la fiesta caballeresca que va á celebrarse en el castillo de Eglinton. El noble castellano ha mandado construir dos magníficos salones de 250 pies de largo, sobre 50 de ancho, destinados el uno para el banquete y el otro para el baile. También se está adornando el gran salon del castillo, en el que llama la atención sobre todo un candelabro guarnecido de turquesas de un valor considerable y de una magnificencia extraordinaria, construido en la fábrica de MM. Phipps, Regent Street. Ayer han sido muy considerables los pedidos de billetes.

La convencion nacional acaba de adoptar la siguiente resolucion:

La convencion se reunirá en Londres el 26 de Agosto: cada delegado traerá las exposiciones y resoluciones adoptadas en las juntas á que haya asistido.

Los distritos no representados deberán transmitir las suyas al secretario de la convencion. Firmado, Burns, presidente. Smart, secretario.

FRANCIA.

Paris 11 de Agosto.

Cuarenta pichones, enviados por la sociedad de la concordia á Jemeps, fueron echados á volar en Angers (Francia) el 6

de este mes. En el mismo dia se entró á las seis de la tarde uno de los viajeros alados en casa de su dueño, habiendo ganado el premio.

Todavía no se ha adoptado en el Consejo ninguna resolucion acerca de los asuntos de Oriente. Los ministros se reunieron el viernes en las Tullerías, y despues de una larga deliberacion nada se ha resuelto. Hoy á medio dia ha habido una nueva deliberacion en las Tullerías, adonde se presentó el Rey á las once. A la hora en que escribimos estas lineas aun está reunido en sesion el Consejo.

Se asegura que los cinco ministros MM. Passy, Teste, Villemain, Dufaure y el almirante Duperré se han declarado en favor de que se adopten medidas prontas y enérgicas; los otros cuatro adictos á la opinion del Rey son MM. Sault, Schneider, Duchatel y Cunin-Gridaine. Está visto que el Consejo se halla dividido segun los matices que le componen, esto es, centro izquierdo y centro derecho. Los cinco individuos que forman la mayoría han ofrecido permanecer firmemente unidos y no ceder. (El Universo.)

Idem 12.

Un diputado que por sus relaciones políticas y de familia se halla en el caso de estar bien informado, nos asegura que al fin el ministerio ha tomado una resolucion acerca de la conducta que debe seguirse en los asuntos de Oriente. La mayoría ha salido vencedora, y se han redactado y expedido instrucciones en sentido de una intervencion pronta y enérgica. (Id.)

Mr. Thiers salió ayer de Paris para pasar 15 dias en Ostende, en donde madama Thiers debe tomar los baños de mar que le han sido recomendados por los facultativos. De Ostende pasará Mr. Thiers á Lila á visitar á su suegro, y hasta dentro de dos meses no estará de regreso en Paris.

MADRID 21 DE AGOSTO.

En el Memorial de los Pirineos se lee lo siguiente:

Noticias de la insurreccion carlista.

La siguiente carta que acabamos de recibir demuestra el estado de complicacion y de enredo en que se encuentran los asuntos de los carlistas.

Fronteras de Navarra 15 de Agosto.—La insurreccion cada dia va ganando mas terreno en las Provincias: no está circunscrita solamente al 5.º batallon de Navarra, al cual se le ha reunido en Vera el 12.º del mismo reino, y á la hora presente es probable que el 3.º haya llegado también á Vera: otros tres batallones y tres escuadrones de caballería han enviado su adhesion á D. Juan Echeverría, y aguardan sus órdenes en los puntos que ocupan.

La entrevista de D. Juan con D. Carlos ha durado dos horas y media. El resultado de dicha audiencia ha sido volverse D. Carlos á Goizueta para reunirse con la Princesa de Beira, adonde se habia quedado, y de alli salir para Tolosa. D. Juan ha entrado en Vera para ponerse á la cabeza de la insurreccion.

Lo que sigue podeis asegurarlo como cierto.

D. Carlos permanece siempre al arbitrio del partido de Maroto: para venir á Lesaca ha tenido que dejar á su esposa en Goizueta en poder de los ministros en calidad de reheaes. Antes de su salida se le hizo entender que á la menor demostracion que hiciera que indicase interesarse en la insurreccion, ó tratase de ir á reunirse con los amotinados, se obligaria á la Princesa á firmar una declaracion, considerándole como prisionero de sus súbditos rebeldes, y se nombraria Regente al Infante D. Sebastian durante la cautividad de D. Carlos: cualquiera otro acto contrario á las miras del partido de Maroto, debe producir las mismas consecuencias para D. Carlos.

El infante D. Sebastian ha salido repentinamente para Lequeitio. Reina la mayor agitacion en las Provincias.

Una carta que hemos recibido de Vera, fecha de ayer á las once de la mañana, contiene dos hechos que demuestran mejor que nada el objeto y el espíritu de la insurreccion actual. El primero es que mientras que D. Juan Echeverría estaba en Lesaca al lado de D. Carlos, Elío aprovechó el momento para enviar un fraile á Vera, á fin de persuadir al 5.º batallon á que volviese á entrar otra vez bajo su obediencia: el religioso arregló á los soldados diciéndoles que el Rey estaba libre, y que exigia depusiesen inmediatamente las armas, concediéndoles un perdon general. Reunidos los oficiales y sargentos, uno de ellos en nombre del batallon respondió:

“No tratamos de formar sospechas sobre las intenciones de Elío, le creemos hombre de honor, y á usted como miembro de la iglesia le tenemos en el mismo concepto; mas debeis creer que si usted es incapaz de faltar á la verdad, también nosotros somos incapaces de faltar á la palabra dada: prometemos depouer las armas inmediatamente si el Rey se traslada á Estella sin mas escolta que la nuestra: al llegar á Estella nos someteremos á su voluntad soberana expresada por si sola; no haciéndolo así, declaramos que usted puede lanzar decretos y proclamas firmadas de la Real mano; pero nosotros siempre las tendremos por nulas y como arrancadas por la violencia.”

El fraile, oida esta respuesta, regresó adonde estaba Elío: poco despues D. Carlos salió de Lesaca para Goizueta escoltado por Elío con cuatro compañías del 7.º y una parte del 11.º batallon.

El segundo hecho es, que no obstante la presencia de Don Carlos en Lesaca, y las órdenes de Elío dadas á nombre de D. Carlos, el 12.º batallon se presentó cerca de Lesaca camino de Vera gritando: viva el Rey, muera Maroto, viva D. Juan Echeverría.

P. D. Los batallones 12.º y 5.º entraron en Urdax el 14 y pusieron en libertad á los padres y parientes de los desertores.

Marcó del Pont, Ministro de Hacienda, ha salido de Tolosa.

Espartero tenia su cuartel general en Vitoria: sus fuerzas, compuestas de 150 hombres, están acantonadas en las cercanías de la ciudad. Maroto con 80 hombres observa sus movimientos: parece que la intencion de Espartero es la de atacar á Guevara.

A las siete y media. Todas las provincias se han declarado contra Maroto: muchos fuertes de corta consideracion se han entregado á los insurgentes: los oficiales del ejército de Guipuzcoa han declarado traidor á Maroto.

Adjunta es copia de la proclama publicada por los insurgentes:

Navarros y habitantes de las Provincias Vascongadas:

Seis años de desolacion y de muerte pesan sobre vuestro desgraciado pais, y han debido probar al mundo que vuestra gloriosa insurreccion, vuestra constancia y vuestros sacrificios se dirigian al triunfo de la religion, de la monarquia pura de nuestro legitimo Soberano D. Carlos v y vuestros fueros; pero la revolucion que hace largo tiempo conoce lo impotente de sus armas, ha conocido la necesidad de introducir sus agentes y sus sicarios en las filas de los leales y en los puestos mas elevados del Estado. Sus maquinaciones, sus intrigas, sus planes secretos se dirigieron continuamente á reducirlos á la inaccion y á paralizar todas las operaciones con las que se hubiera al fin conseguido el triunfo de la legitimidad y la pronta terminacion de la guerra.

No ignorais cuánto se ha trabajado para que las armas de S. M. no saliesen del territorio circunscrito de estas fieles provincias con el fin de eternizar la guerra, de agotar el pais, y traerlos á un desealace sobre el que los agentes de la revolucion no han dejado de trabajar un solo instante.

Este plan ha pasado por diferentes transformaciones; mas todas se han dirigido á este solo objeto: “Que Carlos v no reine, que renuncie á sus derechos, que una regencia gobernará por un cierto número de años, y que sus individuos sean elegidos, como de razon, entre los enenigos declarados de la Navarra y de las Provincias.”

El Rey ha rechazado constantemente las tentativas que se han hecho de un modo indirecto para adoptar tan horrible proyecto, porque conocia sus funestas consecuencias, la primera de las cuales habria sido la nulidad de cuanto se ha hecho bajo su mando y la derogacion de todos vuestros privilegios. Se hallaba rodeado de súbditos fieles, que le animaban á que se mantuviese en tan justas resoluciones, y de generales que habrian sabido hacerlas respetar; pero los agentes de la revolucion no han encontrado medio mejor para desembarazarse de unos hombres, cuya adhesion era á toda prueba, que hacerlos fusilar.

Seis meses de oscuras intrigas y de ataques incesantes han conseguido violentar la voluntad soberana, y desde esta época la guerra es mas cruel que nunca en vuestro territorio. A vosotros, vascongados y navarros, está reservada la gloria de salvar á vuestro Rey, su causa y vuestro pais. Un instante basta: corred pues seguros de que en esta empresa no os abandonaré vuestro general en gefe.

GALVANISMO.

Las convulsiones observadas por casualidad en los miembros de las ranas muertas en 1790 sugirió á Galvani el estudio de ciertos fenómenos, los que han sido llamados galvanismo. Este químico atribuyó estos movimientos á un fluido ó poder eléctrico, innato en la constitucion viviente, ó capaz de manifestarse en ella, al cual llamó electricidad animal. El Torpedo, Gymnotus y el Silurus electricus, peces dotados de un verdadero aparato eléctrico, puesto en accion por un solo esfuerzo de su voluntad, era ya conocido por los naturalistas, y presentó analogías aparentes al filósofo de Bolonia.

Volta, á quien esta ciencia debe los descubrimientos mas brillantes sobre sus principios, así como por su aparato maravilloso, conocido justamente por su nombre, expuso argumentos muy poderosos contra la hipótesis de Galvani. El atribuyó las comunicaciones musculares y otros fenómenos semejantes á la excitación de la electricidad comun por medio de una disposición hasta entonces desconocida al mundo científico. Esta consiste meramente en el contacto mútuo de cuerpos desemejantes, metales, carbon y materia animal, aplicados unos á otros, ó por la union de ciertos fluidos. Los únicos hechos que se presentan al presente, irreconciliables al parecer con la hermosa teoría del filósofo de Pavia, son algunos experimentos de Aldini, sobrino del descubridor original el celebrado Volta.

En estos experimentos no se hizo uso ni de metales ni de carbon. Parece que se excitaron contracciones musculares muy poderosas en algunos experimentos, trayendo en contacto una parte animal ensangrentada caliente, y otra parte ensangrentada fria; como el nervio y músculo de una rana con la carne ensangrentada del cuello de un buey acabado de degollar. Los nervios y músculos del mismo animal en otros experimentos parece que excitaron la convulsión galvánica; y en otra ocasión el nervio de un animal obró con el músculo de otro. Aldini dedujo de sus experimentos una ilación á favor de la hipótesis de su tío, que una electricidad animal propia está inherente en el cuerpo, la cual no requiere la asistencia de ninguna agente exterior para su desenvolvimiento. Si admitiéramos la realidad de estos resultados quizás podríamos referirlos á un principio análogo á la pila de Sir H. Davy, ó al circuito voltaico de dos líquidos desemejantes y carbon. Pero esta parte del asunto está envuelta en mucha oscuridad.

En Inglaterra, así como en otros países de Europa, se han hecho muchos experimentos en los cuerpos de los criminales acabados de ajusticiar. Vasali, Julio y Rosi los hicieron en varios cuerpos decapitados en Turin, poniendo particular atención á los efectos de la electricidad galvánica en el corazón y otros músculos involuntarios; asunto sobre que se había disputado mucho anteriormente. Volta aseguraba que estos músculos no son sensibles en modo alguno á este poder eléctrico. Fowler mantenía que eran afectados, pero con dificultad y en poco grado. Esta opinión fue confirmada por Vasali; el que mostró además que los músculos del estómago é intestinos podían excitarse también por este medio. Aldini declaró que no había podido afectar al corazón con el aparato galvánico mas poderoso.

Sin embargo, es de advertir que la mayor parte de estos experimentos fueron hechos sin batería voltaica, ó con pilas de poco poder en comparación de las que se emplean ahora. Aquellos experimentos hechos en el cuerpo de un criminal en Londres, en los que los miembros se movían con agitación violenta, se abrían y se cerraban los ojos, la boca y las quijadas mostraban movimientos de masticación, y en toda la cara se veían convulsiones espantosas, fueron hechos por Aldini con una séria considerable de planchas voltaicas.

Una circunstancia de mucho momento en mi opinión, dice el Dr. Ure (1), "ha pasado sin observación en los experimentos de esta especie, que una masa muscular por la cual se trasmite directamente la energía galvánica, exhibe movimientos de contracción muy débiles comparados con aquellos que pueden excitarse pasando la influencia por el nervio principal del músculo. La falta de atención á esta distinción importante es en mi opinión el motivo principal de los efectos débiles que estos experimentos han producido hasta el presente sobre el corazón, y otros músculos independientes de la voluntad. Así mismo debe observarse que tampoco se ha hecho toda la distinción necesaria entre los polos positivo y negativo de la batería; aun que hay muy buenas razones para suponer que sus poderes sobre la contracción muscular no son los mismos.

La electricidad del polo positivo, según Ritter, aumenta al mismo tiempo que el negativo disminuye las acciones vitales. El primero produce entumecimiento de partes; el segundo al contrario, produce depresión. El pulso de la mano mantenida por algunos minutos en contacto con el polo positivo se fortalece; y el pulso de la mano en contacto con el negativo se debilita: el primero está acompañado de una sensación de calor; el otro muestra frialdad al tacto. Los objetos se presentan á un ojo electrizado positivamente mayores, mas brillantes y rojos, mientras que al ojo electrizado negativamente parecen mas pequeños, menos claros y azulados, colores que indican extremidades opuestas del espectro prismático. Cuando las dos electricidades afectan la lengua en sucesión, los gustos alcalino y ácido son muy bien conocidos, y Sir H. Davy los ha explicado ingeniosamente en sus admirables discursos. Ritter dice que el olor de ácido oximuriático y de amonía son los olores opuestos excitados por los dos polos opuestos, así como un sonido redondo y otro agudo son los efectos correspondientes en el oído. Estos experimentos requieren verificación.

Las doctrinas enseñadas en Londres por un experimentado operario de la electricidad médica son consonantes en algunos respectos, aunque no en todos, con las aserciones de Ritter. El afirma, que la influencia del fluido eléctrico de nuestras máquinas comunes, en la curación de enfermedades, pueden referirse á tres títulos distintos; primero, la forma de radios, cuando son arrojados de un punto electrizado positivamente; segundo, el de una estrella, ó el fuego negativo, concentrado en una bola de metal; tercero, la explosión de Leyden. Á cada una de estas formas él asigna una acción específica. La primera obra como sedativo; la segunda como estimulante, y la tercera como una operación desobstruyente para disipar tumores crónicos. Una lista numerosa de casos ha sido dada en confirmación de estas proposiciones generales. Mi propia experiencia me inclina á suponer que el polo negativo de una batería voltaica da mas sensaciones punzantes que el positivo.

Pero las investigaciones mas exactas é interesantes sobre la relación entre la electricidad voltaica y los fenómenos de la vida son las que se hallan en las disertaciones del Dr. Wilson Philip, en las transacciones Filosóficas, así como en su investigación experimental sobre las leyes de las funciones vitales, publicada despues.

(1) Este artículo está principalmente extractado de una memoria leída por el Dr. Ure en la sociedad literaria de Glasgow, Diciembre 10 de 1818, y publicada en el Diario de ciencias y artes en el mes de Enero siguiente. Aquí se han añadido algunas observaciones mas sobre la aplicación de la electricidad voltaica á la restauración de las funciones vitales suspendidas.

En sus primeras investigaciones procuró probar que la circulación de la sangre, y la acción de los músculos involuntarios, eran independientes de la influencia nerviosa. En una memoria posterior, leída en Enero de 1816; el dicho doctor mostró la dependencia inmediata de las funciones secretorias sobre la influencia nerviosa.

El octavo par de nervios distribuidos en el estómago, y subservientes á la digestión, fueron divididos por incisiones en los pescuezos de varios conejos vivos. Despues de la operación, el peregril que comían quedaba sin alteración en sus estómagos; y los animales, despues de mostrar mucha dificultad de respiración, se iban muriendo de sofocación. Pero cuando en los otros conejos, tratados del mismo modo, se trasmitía el poder galvánico á lo largo del nervio, mas abajo de la sección, á un plaitillo de plata, puesto apretadamente en contacto con el pellejo del animal, opuesto á su estómago, no se observaba dificultad alguna de respiración.

Mantenida por este medio la acción voltaica por 26 horas, se mataron los conejos, y se halló el peregril en un estado de perfecta digestión, del mismo modo que en los conejos sanos alimentados al mismo tiempo; y sus estómagos exhalaban el olor peculiar de un conejo durante la digestión. Estos experimentos fueron repetidos varias veces, y siempre se observaron los mismos resultados.

De este experimento parece se puede inferir, que la energía galvánica es capaz de suplir el lugar de la influencia nerviosa, de modo que, mientras el estómago, supuesto sin acción, está bajo la energía galvánica, digiere el alimento como cuando el animal está sano. No hay duda que ellos muestran una analogía notable entre estos dos poderes, puesto que el uno puede servir de sustituto por el otro.

La remoción de la *dispnea*, ó dificultad de respiración, le indujo á probar el galvanismo como un remedio para el asma. Trasmitiendo su influencia desde la nuca del pescuezo hasta la boca del estómago, dió alivio manifiesto á cada uno de los 22 casos que experimentó, de los cuales cuatro fueron enfermos privados, y 18 enfermos del hospital de Worcester. El poder empleado variaba de 10 á 25 pares.

Las ilaciones generales deducidas por el Dr. Philip de sus numerosos experimentos, son que la electricidad voltaica es capaz de efectuar la formación de los fluidos secretados, cuando se aplica á la sangre en el mismo modo en que se le aplica la influencia nerviosa; y que es capaz de ocasionar una evolución de calórico en la sangre arterial. Cuando los pulmones están privados de la influencia nerviosa, causa de impedirse su función, y aun destruirse; y cuando cesa la digestión removiendo esta influencia del estómago, estas dos funciones vitales se renuevan exponiéndolas á la influencia de la artesa galvánica. Así pues, dice, el galvanismo parece capaz de hacer todas las funciones de la influencia nerviosa en la economía animal; pero está claro que no puede excitar las funciones de la vida animal, á menos que obre sobre partes dotadas con el principio viviente.

Los resultados del Dr. Philip han sido recientemente confirmados por el Dr. Clarke Abel, quien empleó, en una de las repeticiones de los experimentos, un poder de galvanismo comparativamente mayor; y en otra, otro comparativamente menor. En el segundo caso, aunque el galvanismo no tenia poder suficiente para ocasionar evidente digestión de alimento, con todos los esfuerzos para vomitar, y la dificultad de respirar, efectos constantes de la división del octavo par de nervios, fueron impedidos por el poder galvánico.

Estos síntomas volvieron á aparecer cuando se descontinúo el galvanismo, y desaparecieron cuando se volvió á aplicar. "La respiración del animal, observa el Dr. Abel, continuaba perfectamente libre durante el experimento, excepto cuando había alguna suspensión del galvanismo durante la operación. Los conejos no galvanizados respiraban con dificultad, se sentían los silbidos que daban, y hacían frecuentes conatos para vomitar." En el primer caso, cuando se empleó mayor poder de galvanismo, la digestión continuó como en los experimentos del Dr. Philip.

Mr. Gallois, excelente fisiologista frances, había procurado probar que el movimiento del corazón depende enteramente del tuétano ó médula espinal, y cesa inmediatamente cuando se quita ó destruye esta sustancia. Pero el Dr. Philip ha refutado esta noción con los experimentos siguientes: Dejando insensibles á los conejos, con un golpe en el hueso occipital, se le sacaron el tuétano del espinazo y los sesos, manteniendo la respiración por medios artificiales; y con todo, el movimiento del corazón y la circulación continuaron del modo usual. Cuando se aplicaba espíritu de vino ú ópio al tuétano espinal ó á los sesos se aceleraba mas la circulación.

Estas observaciones fisiológicas generales, sirven de introducción al pormenor de los fenómenos galvánicos exhibidos en el cuerpo del asesino Clydesdale, los cuales podrán probablemente guiarnos á algunas ilaciones prácticas de utilidad.

El objeto de estos experimentos era un hombre como de 30 años de edad, de estatura regular, atlético, y extremadamente muscular. Estuvo suspendido de la horca cerca de una hora, y no hizo esfuerzos convulsivos en el acto de la suspensión; mientras que un ladrón ahorcado al mismo tiempo estuvo violentamente agitado por un tiempo considerable. Fue traído al teatro anatómico 10 minutos despues de descolgarlo. Su cara tenia un aspecto perfectamente natural, ni acardenalada ni entumecida; y no había dislocación del cuello.

"El Dr. Jeffray, profesor de anatomía, continúa el doctor Ure, me había convidado el día anterior para hacer experimentos galvánicos, y con este motivo envié á su teatro mi batería voltaica menor, compuesta de 270 pares de planchas de cuatro pulgadas, con alambres de comunicación, y barritas metálicas puntiagudas con mangos aislados, para la mas fácil aplicación del poder eléctrico. Como cinco minutos antes que los alguaciles llegasen con el cuerpo, se cargó la batería con ácido nítrico-sulfúrico diluido, y al instante quedó en estado de intensa acción. Las disecciones fueron ejecutadas diestramente por Mr. Marshall, bajo la superintendencia del profesor."

Esp. 1. Se hizo una incisión grande en la nuca del pescuezo, inmediatamente bajo el hueso occipital. Removida luego la mitad posterior del *atlas vertebra* con tenazas de hueso quedó descubierta el tuétano espinal. A este tiempo salió de la herida un torrente de sangre líquida que inundó el suelo. Luego se hizo otra incisión considerable en el anca izquierda por medio del *grac* músculo gluteal, hasta poder verse el nervio ciático, y otra incisión pequeña fue hecha en el talon. De ninguna de estas heridas salió sangre. La barrita que estaba concatenada

con un extremo de la batería, fue ahora puesta en contacto con el tuétano espinal, y la otra barrita fue aplicada al nervio ciático. Todos los músculos del cuerpo fueron inmediatamente agitados con movimientos convulsivos, semejantes á los temblores violentos del frío. El lado izquierdo se agitaba poderosamente cada vez que se renovaba el contacto eléctrico. Cuando se movió la segunda barrita del anca al talon, habiendo doblado previamente la rodilla, se estiró la pierna con tanta violencia que casi derribó á uno de los asistentes, que procuró en vano impedir la extensión.

Esp. 2. Luego se descubrió el nervio *phrenico*, por el canto exterior del músculo *sterno-mastoideo* con una incisión de tres á cuatro pulgadas sobre la clavícula. Como este nervio se distribuye al diafragma, y comunica con el corazón por el octavo par, se esperaba que trasmitiendo por él el poder galvánico, se renovaría la operación respiratoria.

Por consiguiente, habiendo hecho una pequeña incisión bajo el cartilago de la costilla sétima, se puso en contacto la punta de una barrita aislada con la grande cabeza del diafragma, aplicando al mismo tiempo la otra punta al nervio *phrenico* en el cuello. Este músculo, que es el agente principal de la respiración, quedó instantáneamente contraído, pero con menos fuerza que se había esperado. Satisfecho, por mucha experiencia en el cuerpo vivo, que se puede producir en excitación galvánica efectos mas poderosos, dejando las barrillas extremas comunicantes en estrecho contacto con las partes sobre las que se intenta operar, mientras se completa el circuito ó cadena eléctrica, pasando á lo largo la punta de los alambres sobre las planchas en la última artesa de cada polo, inmerso firmemente el otro alambre en la última cavidad del polo opuesto, recurrió inmediatamente á este método. El resultado fue verdaderamente maravilloso. Al instante comenzó una respiración, no solo llena, mas laboriosa. El pecho subía y bajaba, la barriga se ensanchaba y se volvía á encoger con el movimiento propio del diafragma. Esta operación continuó sin interrupción mientras que yo seguí haciendo descargas eléctricas. Yo apliqué al nervio el polo positivo ó el alambre concatenado con el extremo zinc de la batería; y el negativo ó el alambre concatenado con el extremo cobre fue aplicado á los músculos.

Segun el parecer de muchas personas científicas que presenciaron la escena, este experimento respiratorio fue quizás el mas grande que se ha hecho jamas con un aparato filosófico. Debe tenerse presente que por mas de media hora aates el cuerpo había sido perfectamente limpiado de su sangre, y el tuétano del espinazo muy lacerado. No se percibió pulsación en el corazón ni en la muñeca; pero es de suponer que también habria ocurrido este fenómeno, á no haberse evacuado la sangre, el estímulo esencial de aquel órgano.

Esp. 3. Despues se descubrió el nervio supra-orbital en la frente, como sale por el foramen supra-ciliario, en la ceja: aplicada á él una barrita conductora, y la otra al talon, se produjeron gestos muy extraordinarios mientras se continuaban las descargas eléctricas, corriendo el alambre que tenia en la mano á lo largo de los cantos de la última artesa, desde el 220 al 270 par de planchas: 50 sacudimientos, cada uno mayor que el precedente, fueron dados por este medio en pocos segundos. Cada músculo en su semblante producía simultáneamente acciones horribles; tristeza, desesperación, rabia, horror y sonrisas espantosas unían sus expresiones horribles en la cara del ajusticiado con tanta fuerza que muchos circunstantes se retiraron del cuarto horrorizados, y uno de ellos cayó desmayado.

Esp. 4. El último experimento galvánico consistió en trasmitir el poder eléctrico del tuétano espinal al nervio ulnar, como pasa por el cóndilo en el codo; por este medio se movían los dedos como los de un violinista sobre su instrumento; un asistente quiso cerrarle el puño, y á pesar de todos sus esfuerzos la mano seguía abriéndose. Aplicada una de las barrillas metálicas á una pequeña incisión en la yema del dedo índice, cerrado previamente el puño, el dedo se extendió al instante, y agitado convulsivamente el brazo, parecia señalar intencionalmente á varios espectadores, de los cuales algunos creyeron que el ajusticiado había recobrado la vida.

Estas operaciones duraron como una hora. Deliberando sobre los fenómenos galvánicos precedentes, casi nos sentimos inclinados á imaginar que si sin cortar y destruir la médula espinal y los vasos sanguíneos del cuello, se hubiesen puesto en ejercicio los órganos pulmonarios al principio (como yo propuse), electrizando el nervio *phrenico* (lo que podia haberse hecho sin incisión peligrosa), había probabilidad de restablecerle la vida.

Sin embargo, este suceso que se debía desear poco en un asesino, y que se podria reputar contrario á la ley, hubiera sido perdonable en una sola ocasión, porque hubiera sido muy útil y de mucho honor á la ciencia. Segun los experimentos del Dr. Philip parece que la acción del diafragma y pulmones es indispensable para restablecer la acción suspendida del corazón y vasos mayores, servicial á la circulación de la sangre.

Está bien sabido que han ocurrido casos de muerte aparente por letargia, ó animación suspendida por enfermedad ó accidente, en los que se ha restablecido la vida, despues de una interrupción de sus funciones mas larga que la del sujeto de estos experimentos. Es muy probable que cuando sobreviene muerte aparente por sofocación causada por gases nocivos &c. siempre que no hay lesión orgánica, un experimento galvánico diestramente dirigido, restablecerá la actividad de las funciones vitales. El método de administrar la electricidad voltaica seguido hasta ahora en tales casos, es en mi opinión muy defectivo. Ninguna ventaja nos parece se puede seguir de pasar descargas eléctricas á través del pecho directamente por el corazón y por los pulmones. Segun los principios tan bien explicados por el Dr. Philip, é ilustrados ahora en el cuerpo de Clydesdale, se debe trasmitir por el canal de los nervios aquel sustituto de influencia nerviosa, ó aquel poder que por casualidad pudiera despertar sus facultades adormecidas. Solo por este medio se puede tener esperanza de derivar mucho beneficio del galvanismo, y de colocar este agente maravilloso como merece en la clase de los ministros de la salud y vida del hombre.

Ahora sugeriré otro canal nervioso, que me parece será mas pronto y mas poderoso para promover la acción del corazón y de los pulmones, que el nervio *phrenico*. Si se hace una incisión longitudinal, como la que se practica comunmente en los casos de aneurisma, por medio de los integumentos del pescuezo, al canto exterior del músculo *sterno-mastoideo* á media distancia entre la clavícula y ángulo de la mandíbula inferior; doblando la orilla de este músculo, se descubrirá la ca-

rótide latiente, á cuyo exterior se verán juntos en una vaina el *par vagum* y el gran nervio simpático. Aquí pues se puede tocar y comprimir directamente con un conductor metálico obtuso. Estos nervios comunican directa ó indirectamente con el phrénico, y el nervio superficial del corazón es movido por el simpático.

Pero si se quiere tomar el nervio phrénico, el del lado izquierdo es el preferible de los dos. A causa de la posición del corazón, el phrénico izquierdo se diferencia un poco en su curso del derecho. Pasa sobre el pericardio cubriendo el apex del corazón.

Mientras que se aplica la punta de un conductor metálico á las cuerdas nerviosas descritas arriba, la otra prominencia ó botón debe estar firmemente comprimida contra el costado de la persona, inmediatamente bajo el cartilago de la costilla sétima. Se mojará el pellejo con una solución de sal común, ó lo que es mejor, con una solución saturada de sal amoniaco caliente, por cuyo medio la energía eléctrica será conducida mas efectivamente por la cutícula, de tal modo que se complete la cadena voltaica.

Para descubrir los nervios descritos arriba, no se requiere, como se ha dicho, ninguna incision formidable, ni requiere mas habilidad anatómica ni destreza quirúrgica mas de la que debe poseer un mediano facultativo. Se debe tener presente en este caso, que el sugeto del experimento está insensible á lo menos al dolor; y que la vida está en peligro inminente, y tal vez extinguida para siempre. El mas humano y compasivo, si reflexiona maduramente, confesará que se debe preferir el peligro y dificultad de las operaciones, cuando son nada en comparación del beneficio y gloria que pueden resultar del acierto. A la verdad, no es imposible que dos pequeños botones de metal cubiertos con paños mojados en una solución de sal amoniaco, oprimiendo el sitio del nervio por arriba y por abajo, y al mismo tiempo la region diafragmática, basten sin necesidad de operacion quirúrgica. Esto debería probarse.

La inmersión del cuerpo en agua fria acelera mucho la extinción de la vida causada por sofocación; y por esto se debe tener menos esperanza de restablecer personas ahogadas despues de un intervalo considerable, que cuando el calor vital ha continuado con poca disminución. En casos de sofocación por agua, no se debe omitir ninguna de las prácticas ordinarias que juiciosamente se han prescrito para tales ocasiones; porque es muy culpable omitir diligencia alguna que pueda contribuir, en lo menor, á volver el perdido aliento á su mansion natural.

Sería muy recomendable que en los pueblos grandes donde ocurren repetidas veces accidentes de ahogados, hubiese una casa preparada para procurar restablecerlos á la vida: en esta casa debería haber una persona instruida para hacer las primeras diligencias; y en casos dificultosos mantener los cuerpos calientes hasta la asistencia de un facultativo. Para esto sería muy bueno tener un cuarto particular calentado con vapor; ó una cuna grande con suficiente cantidad de aserraduras mantenidas calientes con el vapor; pero esto es á la verdad difícil, por la tibieza que el tiempo produce aun en aquellos mas filantrópicos que al principio promueven estas beneficentes instituciones. Londres, la capital mas poblada, rica y benéfica en el mundo, prueba en cierto modo aquella triste suposición. Hace años que se instituyó una "sociedad humana" con este piadoso intento, á causa de la frecuencia de personas ahogadas, ora en tiempo de baños, ora en tiempo de patines, ya por accidentes inesperados, ya por fatal deliberación; sin embargo, muy rara es la persona ahogada que logra el beneficio propuesto por la dicha sociedad, por falta de casas y facultativos que den pronto auxilio.

Hace poco mas de un mes que perecieron unas 20 personas patinando á medio día, y dentro de los mismos parques de la ciudad, sin haber sido auxiliadas por empleado alguno de la tal sociedad humana, sin embargo de ser la estación de estas ocurrencias fatales, y en los únicos parajes en que suelen ocurrir.

Pero volviendo á la operacion del galvanismo, añadiremos que el Dr. Ure, en la electrización de aquel criminal, aplicó al nervio el polo positivo ó el alambre que comunicaba con el zinc en un extremo de la batería; y á los músculos aplicó el negativo, ó el alambre que comunicaba con el cobre al otro extremo. Esta es una materia de la primera importancia, como se conocerá por los experimentos hechos sobre las ranas.

Prepara los miembros posteriores de una rana para la electrización voltaica, dejando los nervios crurales enlazados, como se suele hacer, con una porcion separada del espinazo. Cuando la excitabilidad ha quedado casi exhausta, mete los miembros en el agua de una copa, y los nervios crurales con la porcion pendiente del espinazo en el agua de la otra copa. Las orillas de las dos copas han de estar casi en contacto. Toma luego una barrita de zinc en una mano, y una barrita de plata (ó una cucharita de café) en la otra; mete la primera en el agua de la copa de los miembros, y la otra en la de los nervios, sin tocar la rana, y golpea suavemente las partes secas de los metales bruñidos uno contra otro. A cada golpe se percibirán movimientos convulsivos endebles de las fibras. Invierte ahora la posición de las barritas metálicas, esto es, mete el zinc en la copa de los nervios, y la plata en la otra.

Renovando el contacto de las superficies secas del metal, se seguirán convulsiones muy vivas; y si los miembros estan diestramente dispuestos en copas cónicas angostas, es probable que salten fuera de la copa á alguna distancia.

Este experimento interesante puede variarse agradablemente en el modo siguiente, con un operario asistente: que tome este en los dedos de la mano izquierda, mojados, el espinazo y cordones nerviosos de la rana preparada; y en los dedos de la mano derecha una barrita de plata; agarre la otra persona uno de los miembros con su mano derecha, mientras que tiene asido con los dedos de la mano izquierda, mojados, una barrita de zinc. Cuando se hace el contacto metálico se percibe como antes movimientos convulsivos endebles. Manteniendo agarrada la rana, cámbiense las barritas de metal, y cada contacto que se hiciere entonces con las barritas producirá movimientos muy vivos, los cuales se harán mas visibles si se mantuviere un miembro horizontalmente, mientras que el otro está colgando libremente. A cada golpe del par voltaico, el miembro que cuelga saltará, y así seguirá golpeando en la mano del operario.

Por tanto, es evidente que para resucitar la irritabilidad durmiente de los nervios, ó la contractilidad de sus músculos subordinados, debe aplicarse el polo positivo á los primeros, y el negativo á los segundos.

Hemos explicado los fenómenos del galvanismo con respecto

á la constitucion viviente ó animal, siendo el fin principal y objeto mas interesante en las investigaciones de los filósofos; y ahora añadiremos algunas observaciones que servirán para aclarar esta materia. Nuestro objeto principal es la mas clara explicación de los fenómenos de la naturaleza; pero frecuentemente es difícil, y á veces imposible, tratar de cuestiones filosóficas sin usar las voces y expresiones técnicas admitidas en las ciencias, de comun consentimiento, para la inteligencia de los literatos de todas las naciones. Para claridad pues de lo referido antes, diremos en primer lugar, que el galvanismo, la electricidad y el magnetismo son un mismo agente de la insondable naturaleza bajo diferentes aspectos.

"La ignorancia de la naturaleza de la acción eléctrica, dice Mr. Phillips, ha inducido á los escritores á expresar su sorpresa de que el galvanismo, siendo tan intenso, no haga ninguno de los efectos de la electricidad ordinaria en atracciones, repulsiones &c. Ellos no consideran los efectos como resultados de la separación y restauración de los elementos llevados á una gran distancia por un vehiculo eléctrico; mientras que en el galvanismo es una producción continua, y constante restauración por el contacto de los cuerpos, y por tanto incapaces de producir efecto alguno á grandes distancias, aunque de virtud poderosa para excitar los cuerpos mismos."

El Dr. Faraday por otra parte ha removido todas las dudas que habia antes sobre el carácter eléctrico del iman en una serie de experimentos curiosos hechos en 1831 y 32, por los que identificó el magnetismo y el galvanismo, dirigiendo corrientes galvánicas en ángulos rectos hácia imanes poderosos; y aun ha logrado producir corrientes galvánicas del magnetismo terrestre, quedando así probado que las mismas causas producen el carácter directivo de ambos.

Habiendo mencionado aqui la batería voltaica, y aunque este aparato pertenece mas propiamente á la electricidad, ó á lo menos es mas generalmente empleado en los experimentos eléctricos de que trataremos en otro número, daremos como de paso una breve idea de la construcción de esta pila ó batería eléctrica.

Luego que el célebre Galvani observó los movimientos convulsivos en los miembros de los animales, los atribuyó á una electricidad peculiar, inherente é innata en los seres vivientes, la que fue conocida por algun tiempo bajo el nombre de *electricidad animal*, hasta que en nombre de su descubridor se le dió el nombre de *galvanismo*.

Observando despues Volta que una barrita delgada de plata y otra de zinc, tocando una con otra en uno de sus extremos, y traídas por el otro en contacto con el nervio y músculo, ó el espinazo y patas de una rana muerta, podian excitar convulsiones poderosas, le ocurrió que una repetición de aquella simple serie de dos metales y humedad, podria producir un efecto combinado capaz de sentirse en la mano humana. Prosiguiendo filosóficamente en su principio, logró felizmente construir alternando regularmente discos de plata y de zinc, y paños ó carton mojado colocados en una forma columnar, la pila ó batería electro-química que inmortalizará los nombres de Volta y Galvani. Esta batería se componia de un círculo de tazas llenas de agua salada, y sujetas con arcos metálicos compuestos de cobre y zinc; pero esta construcción fue despues modificada en Inglaterra, dándole la forma de una artesa en lugar de la columnar, como mas adaptada á colocar una larga serie de láminas metálicas compuestas. Tal es el aparato llamado pila ó batería voltaica, cuyo tamaño, poder y efectos serán asunto de otro artículo.

Hemos mencionado tambien el polo *positivo* y el polo *negativo* de esta batería; y como muchos de nuestros lectores no habrán visto este aparato, ni oído quizás los experimentos electro-químicos, diremos para evitar confusion que el polo positivo de una batería voltaica es el extremo donde estan las láminas de zinc, y el polo negativo es aquel donde estan las láminas de cobre ó plata, de modo que el zinc en cualquier parte de la artesa que se halle, es el polo positivo; y el cobre, donde quiera que se coloque, es el polo negativo. El agente en estos experimentos es el fluido, que puede ser de soluciones de varias sales, como ácido nítrico, muriático ó sulfúrico, nitro, sal amoniaco ú otra cualquier sal neutra.

DOÑA ISABEL DE SOLIS, REINA DE GRANADA.

NOVELA HISTÓRICA

por D. Francisco Martínez de la Rosa.

SEGUNDA PARTE.

Pronto se cumplirán dos años desde que vió la luz pública la primera parte de esta novela, y entonces ya tuvimos ocasión de hablar de ella y de manifestar, si bien con timidez, con sinceridad al menos, lo que en general nos parecia. Hoy vamos á ocuparnos de la segunda, que á los últimos del pasado mes se ha publicado, y de la que estamos comprometidos á decir algo á nuestros lectores.

Sucedenos con las obras del Sr. Martínez de la Rosa lo que suceder suele cuando encapotado y nebuloso el cielo, asómase el sol entre celajes, y brillando puro y radiante, en medio de densos nubarrones, desaparecen estos de nuestra vista. Esto lo decimos porque es su estilo tan brillante, tan poético, tan terso, si se nos permite la expresión, que desde las primeras páginas de sus libros, ni hallamos en ellos que censurar, ni en otra cosa pensamos que en saborear las bellezas de estilo y los rasgos de claro talento y de agudo ingenio. No esperen por tanto nuestros lectores hallar críticas ni duras censuras en este artículo: con el Sr. Martínez de la Rosa, y en general hablamos, aquellas pueden ser solo producto ó de envidia ruin ó de divergencias políticas. ¡Triste verdad, pero verdad es, que hasta se ha de medir el mérito artístico ó literario de una obra por las opiniones mas ó menos templadas de su autor!... Ni es esta inculpación á un solo partido; lo es á todos y á cada uno, que todos suelen asemejarse en este punto de intolerancia y parcialidad, como que de hombres se componen.

Parécenos la segunda parte de *Doña Isabel de Solis* inferior á la primera en interés y en acción: creémosla

superior como estudio histórico, y como muestra de mas acabado trabajo. La parte novelesca es aqui menos exclusiva, para dejar lugar á la histórica: los acontecimientos que predominan son los sucesos militares y las guerras que á Granada afligieron en los últimos tiempos de su postre Rey; y sin embargo y de tal modo enlazados son los lances y aventuras imaginarios, que á nadie se le hará pesada esta agradable mezcla de verdad é ilusion, cual gustoso panorama en que alterna lo real con lo fingido.

Nosotros opinamos que en nuestro siglo solo hay dos géneros de novela posible; la histórica, y á este género pertenece *Doña Isabel de Solis*, y la de costumbres. Esta última es poco menos que desconocida entre nosotros: á excepcion de *Los cortesanos* y la *Revolucion*, de D. Eugenio de Tapia, y que es mas bien novela política que de costumbres sociales, no tenemos nada que citar en este género. Los españoles, aunque aficionados á las novelas, somos poco amigos de escribirlas: surtímonos de nuestra vecina Francia, fecunda en este género y afortunada. Pero seamos francos, ¿puede ser útil ni provechosa la lectura de obras que tienden directamente á ahogar en el alma del hombre el tesoro de los sentimientos y de las creencias?... ¿Pueden ser apreciables escritores que blasonan de ateos, y que se placen en retratar al vicio en su espantosa desnudez al lado de la virtud áspera, desapacible y austera?... Además, y en ello nos gozamos, no son ni tan desordenadas nuestras pasiones, aun fuera de su estado normal, cual ahora sucede, ni tan corrompida nuestra sociedad como la de nuestros vecinos de allende del Pirineo. Muchas de las costumbres que reflejan en sus escritos Balzac, Nodier y Federico Soulié nos son por fortuna desconocidas. No llegue por Dios nuestra civilización hasta el extremo de adoptarlas: prefiramos nuestra *sencilla sencillez* á aquel fastuoso y deslumbrante atavio.

Pero quizás nos hemos desviado de nuestro propósito, que fue solo el de apuntar las dos clases de novelas que creemos mas adaptables y convenientes á nuestro país. No tenemos, verdad es, como en Francia crecido número de escritores en este género: los que poseemos han adoptado en cambio diferente rumbo: Martínez de la Rosa al frente de ellos, despues el malogrado Larra, Escosura, Espronceda y otros, han dado á luz afortunados ensayos; el Sr. Tapia, en la obra que ya hemos citado, ha indicado otra senda que no creemos falte quien siga con propia gloria y ageno aprovechamiento: además, la nación que posee un *Quijote*, puede mirar muy alto en este punto á las demas.

El fin de la novela histórica debe ser el de instruir deleitando; el de la de costumbres apuntar el carácter distintivo de cada edad, dándole su fisonomía propia y especial. Presta esta última ancho campo á la verdadera filosofía: relatar hechos fingidos sin objeto alguno, sin ninguna tendencia, es trabajo inútil y perdido; deducir de estos hechos máximas morales ó filosóficas, ó fundar los acontecimientos sobre ellas, es y será siempre oportuno y conveniente: la literatura en nuestro siglo no debe ser meramente agradable; debe ser tambien instructiva; y si la novela histórica ha de enseñar los hechos de la antigüedad, la de costumbres puede y debe iniciarnos en ciertos secretos del alma, que no por recónditos han de hallarse ocultos á la sagaz investigación del crítico ni del filósofo.

Al juzgar la segunda parte de *Doña Isabel de Solis*, hallámonos perplejos para emitir nuestra opinión, como lo estaria un arquitecto que contemplase un monumento sin concluir por ignorar si el remate habria de ser de igual mérito á lo que antes vió. Esto nos sucede á nosotros: de la primera parte dimos nuestro parecer con lisura é imparcialidad; de la segunda nos hemos comprometido á hablar, y bien habrán podido juzgar lo que de ella pensamos nuestros lectores, por las indicaciones que hemos apuntado, así como se adivina muchas veces el mérito de un cuadro al través de un velo de trasparente gasa.

No es por cierto menor el interés en el libro de que tratamos, del que en el anterior hallábamos: á la conclusión del primero dejaba ya el autor asentada á Doña Isabel con el nombre de Zoraya bajo el rico y morisco dosel de la Alhambra. Al tomar de nuevo el hilo de la narración púntanos de este modo los celos que cual puñales agudos atormentaban á la repudiada Sultana Aixa.

»En tanto que Albo-Hacen disfrutaba la dicha mas cumplida que es dada á un mortal en la tierra, habíase refugiado al palacio de Aixa el odio, la venganza, cuantas pasiones enconosas presagian disturbios y desastre. Que no bien se susurró en el alcázar de la Alhambra el próximo desposorio del Rey, cuando no faltó quien llevase la nueva á los oídos de Aixa, la cual al principio se negó á darle crédito por lo mucho que costaba á su altivez y orgullo; mas como los aguzadores del mal, que tanto abundan en los palacios, le confirmasen en breve la verdad de su afrenta, estalló su furor con mas ímpetu y violencia que nunca. Inquieta vagaba por su estancia sin parar ni un solo momento, como la esposa del celoso tigre encerrada entre barras de hierro: revolvia en su mente mil designios á cual mas arriesgados; y no menos intentó en el primer arranque de su ira, que evadirse con mentido disfraz, presentarse de improviso al pueblo, y sublevarle en nombre de su hijo. No fue poca ventura que la contuviese la magnitud de tamaña empresa, hasta consultarla además con el caudillo de su bando; y haciéndole venir á su presencia en aquel mismo instante, salió desalada á su encuentro, y díjole aun antes de que se aproximase: «Mira Mahomad, el fruto de tanto sufrimiento y baja: el que apenas osaba agravarme ocultando bajo la tierra sus villanos amores; el que temblaba en mi presencia, y hasta en sueños temia mi enojo y mi venganza; desvanecido ahora, insolente, perjuro, me arroja de su trono y su lecho, y coloca en él á una esclava. ¿Lo dudas?... Corre, vue-

la: en este propio instante la estrecha entre sus brazos, la proclama su esposa, la ofrece en holocausto mi humillación y mi vergüenza. La nieta de Hozmin, la Reina de tu estirpe, tu amiga, tu aliada, se mira en este día revolcada en el lodo... ¡Y no sientes hervir la sangre en tus venas!..”

Espárcese luego la brillante imaginación del poeta narrando las fiestas que en honor y placer de la nueva Reina se celebraron en el fastuoso palacio de Generalife, en el alto cerro de Dinadamar, y en la plaza de Bib-Rambla: aquí se desahoga el alma del actor en mágicos recuerdos de los plácidos lugares donde vió la luz del día por primera vez; de los sitios encantados que presenciaron sus juveniles solaces, embellecidos con el perfume de la inocencia y de la infancia; de ese Edem terrenal que Granada se llama, y que es largos siglos ha fecundo manantial de inspiraciones y de entusiasmo. Hé aquí cómo relata el autor parte de las espléndidas fiestas con que solemnizaba su enlace con la hermosa castellana el enamorado Albo-Hacen:

«Para que fuese mas variada la magnífica fiesta, en tanto que el jardín resplandecía como un acua de oro, habían dejado opaco el hermoso cenador de laureles que enseñorea desde lo alto el verjel, y le abastece de cristalinas aguas. El triste verdor de los árboles, que espesos forman los muros y la bóveda, daba á aquel recinto cierto aspecto grave y sombrío, cuando de improviso se vieron bajar por él, como si fuesen otras tantas sombras, una multitud de bultos con extraños disfraces, y en la mano hachas encendidas.

«Al propio tiempo sonaba á trechos un apacible canto, si bien pausado y melancólico; y para que fuese mas grata la sorpresa, cual si hubiese en el cercano monte un eco misterioso, repetían los mismos cantares, pero con voz mas apagada, desde el *tocador de las damas* que se hallaba junto á los baños, de allí á corta distancia.”

«Agotados parecían todos los tesoros del ingenio y del arte, cuando rogaron á Albo-Hacen y á la Reina que subiesen á la *galería de laureles*, despejada ya y solitaria; y entonces fue cuando admiraron sus ojos el cuadro mas peregrino que imaginarse puede. Subía por un suave recuesto la misma calle de copados árboles hasta llegar al *cerro del Sol*; y desde su altísima cumbre bajaba despeñado un torrente en forma de cascada, que rodeaba despues un jardín en otro. Había dispuesto con tan singular artificio mil luces y lumbreras, que parecían arder bajo las aguas, y multiplicarse con sus vivos reflejos: creciendo de todo punto la admiración y sorpresa cuando se desplegó, como por encanto, ante los mismos ojos de Zoraya, un vistosísimo transparente, que imitaba la bóveda del cielo, sembrado el campo azul de brillantes estrellas, pero que todas se amortiguaban, y al fin se oscurecían, al nacer en Oriente el *lucero de la mañana* (1).

«Miró Albo-Hacen á su esposa con tan blanda sonrisa, que bien se echó de ver en ella el sumo gozo de su corazón; en tanto que Zoraya, si bien bajó los ojos con recato y modestia, se holgó mas de aquel tributo, pagado á su hermosura, que de la vana pompa y grandeza del trono.”

Aquí debiéramos poner fin á este artículo, porque al lado de los armoniosos párrafos que acabamos de copiar, ha de aparecer nuestro lenguaje tosco y desaliñado, como aspero y grosero el pino al lado del ébano terso y bruñido. Esto hiciéramos si escuchásemos la voz del amor propio: preferimos empero desoirlo á dejar de hacer el elogio que se merece la obra del Sr. Martínez de la Rosa.

No seguiremos á este en el vario curso de los sucesos que en su libro amontona, ni por miedo de ser prolijos y de amenguar el mérito de ciertos pasajes, que parecieran palidos aquí trasplantados, presentaremos nuevos modelos; de elocución, de poesía, de interés pueden serlo los que hemos citado: basta esto á nuestro propósito, si bien no satisface cumplidamente nuestro deseo.

Acrécese el interés en este tomo con las turbulencias que agitaron á Granada, y el enconoso rencor que abrigan unos contra otros Zegries y Abencerrajes, asunto que si bien gastado, nuevo parece en la pluma del Sr. Martínez de la Rosa: la aparición del mozo Venegas tambien excita vivamente la atención, y presagia mas extraños lances y aventuras.

En fin, despues de otros mil acontecimientos, que no podemos citar, concluye esta segunda parte con la vuelta triunfante de Albo-Hacen á Granada, cuando temeroso del mal querer de sus vasallos se habia refugiado en Málaga. No muy feliz término se agüera con todo de las disensiones del Rey moro con sus súbditos: «que la union de los Príncipes con sus pueblos, así como la de los amantes, puede quizá soldarse, una vez rota, pero nunca queda tan firme.”

Creemos haber dicho en otra ocasion que si *Doña Isabel de Solís* no es la mejor obra del autor de *Edipo* y del *Espíritu del siglo*, es tal vez la mas bien y mas igualmente escrita: las bellezas de elocución, la poesía del lenguaje constituyen su principal mérito. ¡Feliz y envidiable escritor el que en medio de la corrupción del magestuoso habla de los Leones y Garcilasos, que en nuestros dias hace tanto estrago, conserva á aquel toda su pureza, toda su expresión y armonía!...

Algunos trozos de poesía, la mayor parte romances, ha intercalado en la novela el Sr. Martínez de la Rosa, cual ricas piedras en oro engastadas; sirve de complemento á la obra y la ilustran copiosas notas, que por sí solas revelaran la profunda instrucción y aventajado talento del autor, aunque no hubiera otras pruebas de ellos.

Nuestra pluma ha corrido tal vez mas allá de los lími-

(1) Debemos advertir para la inteligencia de este delicado emblema, que como se dijo en otra parte de la obra, *Zoraya* significa *lucero de la mañana*.

tes regulares, que tanto nos embecia el imparcial examen y justo elogio de una producción de nuestro primer literato. Al juzgarla hemos sido sinceros y desinteresados; y agenos de pasiones ruines de ningún género, no hemos visto cual muchos detrás de la obra el nombre del autor para zaherirlo ni para ensalzarlo.

Dentro de pocos dias, y quizá el lunes próximo, verá el público en el Real museo de pintura y escultura las alhajas ó mas bien objetos artísticos del Real patrimonio que existían depositados en el gabinete de historia natural.

El *Eco del Comercio*, en uno de sus números anteriores, anunció la entrega hecha al Sr. Madrazo como director de dicho museo para colocarlos en él por los profesores del referido gabinete, la cual se verificó el 14 del actual, y no antes como en diferentes ocasiones ha dicho el mismo periódico.

Mas los profesores de aquel establecimiento, haciéndola preceder de un escrupuloso inventario, han cumplido en esta parte con la Real orden, pues en ella se prevenia terminantemente que se verificase la entrega *bajo el mas expresivo y formal recibo*. Requisito indispensable sin el cual nadie podría hacerse cargo de unos efectos tan estropeados y mal parados, faltando ademas algunos incluidos en los antiguos inventarios. Este último mal es irremediable por desgracia; pero con respecto al primero tenemos datos para creer que se corregirá en lo posible, restaurando y componiendo sucesivamente estos objetos luego que el público haya tenido tiempo de contemplarlos en el deplorable estado en que han sido entregados, sin culpar por esto á los profesores del gabinete, puesto que fueron malamente conducidos á Francia en la guerra de la independencia, y devueltos del mismo modo.

Por lo demas, es en verdad muy chocante que la benéfica resolución de S. M., por la que mandó verificar la traslación, haya sido tan impugnada, á pesar de que el público sale ganancioso con una medida que le proporciona nuevos medios de estudio, y no le priva de la admiración de objetos tan preciosos. Por ventura, ¿es justo y conveniente prevenir por esto la opinión contra una persona augusta, en vez de tributarla elogios y estarla muy agradecidos por las muchísimas bellezas con que ennoblece cada día mas y mas el Real museo? ¿ó sería mejor clamar contra los repetidos ejemplos de dilapidación y fraudes que nos presentan de continuo las provincias, con especialidad la riquísima Andalucía, despojada de innumerables cuadros y otras bellezas artísticas? Mas valiera que fuéramos mas justos y generosos: y depuesto el espíritu de partido, que sobreponemos siempre á toda razón, aplaudiéramos el bien do quiera que lo encontrásemos, sin respeto ni consideración de personas, y sin otro interés que la general utilidad.

DIRECCION GENERAL DE LOTERIAS NACIONALES.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 15 premios mayores de los 600 que comprende el sorteo de este día.

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
11,758...	12000 ps. fs..	Sevilla.
2,546...	3000.....	Alicante.
4,065...	1000.....	Idem.
9,010...	1000.....	Coruña.
5,486...	500.....	Sevilla.
2,658...	500.....	Madrid.
10,959...	500.....	Tarragona.
10,175...	500.....	Murcia.
1,912...	400.....	Cádiz.
11,147...	400.....	Algeciras.
6,841...	400.....	Madrid.
1,056...	400.....	Barcelona.
8,858...	400.....	Zaragoza.
5,710...	400.....	Jerez de la Frontera.
6,622...	400.....	Valencia.

La dirección general ha dispuesto que el sorteo que ha de verificarse el día 2 de Setiembre próximo, sea bajo el fondo de 440 pesos fuertes, valor de 220 billetes á dos duros cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 600 premios 330 pesos fuertes en la forma siguiente:

Premios.		Pesos.
1.....	de..	8000 ps. fs....
1.....	de..	4000.....
11.....	de..	400.....
36.....	de..	80.....
50.....	de..	50.....
100.....	de..	40.....
201.....	de..	20.....
200.....	de..	16.....
600		35000

Los 220 billetes estarán subdivididos en la clase de cuartos, á 10 rs. cada uno de ellos, los que se despacharán en las administraciones de Loterías Nacionales.

Al día siguiente de realizarse el sorteo se darán al público las listas impresas de los números que hayan conseguido premio, y por ellas, y no por ningún otro documento, se satisfarán las ganancias en las mismas administraciones donde hubiesen sido expendidos los billetes, con la puntualidad que tiene acreditado este establecimiento nacional.

BOLETIN DE COMERCIO.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 21 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 21 $\frac{1}{2}$, siete dieziseisavos, $\frac{1}{2}$, cinco dieziseisavos, tres dieziseisavos, y 21 $\frac{3}{8}$ á v. f. ó vol. y firme con cupones: 21 $\frac{1}{2}$, $\frac{3}{8}$, $\frac{3}{8}$, $\frac{1}{2}$, nueve dieziseisavos y 22 á v. f. ó vol. á prima de $\frac{3}{8}$, $\frac{1}{2}$, tres dieziseisavos y $\frac{1}{2}$ por 100 con cupones.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Vales Reales no consolidados, 00.
Douda negociable de 5 por 100 á papel, 00
Idem sin interés, 4 á v. f. ó vol. á prima de $\frac{1}{2}$ por 100, nuevas.
Acciones del banco español de San Fernando, 00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 dias, 38 $\frac{3}{8}$ din.
Paris, 16-6 á 5.
Coruña, 1 $\frac{1}{2}$ á 2 d.
Granada, 1 $\frac{3}{4}$ á 2 id.
Málaga, $\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{2}$ id.
Santander, par din.
Santiago, 1 $\frac{1}{2}$ á 2 d.
Sevilla, $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$ id.
Valencia, $\frac{3}{4}$ á par b.
Zaragoza, $\frac{1}{2}$ id.
Alicante, $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{2}$ d.
Barcelona, á ps. fs., $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{2}$ b.
Bilbao, par.
Cádiz, $\frac{3}{4}$ d.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

Dirección general del Tesoro público.

Por el correo que salió de esta corte para la Coruña en 4 del mes de Mayo último se remitieron por la comisión de viveres al citado punto, Mondoñedo y Rivadeo 860 billetes del Tesoro, importantes 1500 rs. vn., cuyo portemueor se expresa á continuación; y como la correspondencia que conducía aquel fue quemada en las inmediaciones de Lugo, segun aviso del administrador del ramo en dicha provincia, se anuncia por medio de la Gaceta que quedan sin circulación y que por lo tanto no se admitirá en el caso de que se salvase alguno.

Billetes.	Séries.	Números.
400....	de 1. ^a série..	188,201 al 188,600
400....	de 2. ^a	82,801 al 83,200
60....	de 3. ^a	38,881 al 38,940
860		

SUBASTAS.

A consecuencia de orden de la dirección general de Rentas, y en virtud de providencia del Sr. intendente subdelegado de Rentas de esta provincia, se publica por término de nueve dias la subasta del arriendo de los derechos sobre los géneros extranjeros en el Real sitio de Aranjuez por tiempo de tres años, bajo las condiciones del pliego formado por las oficinas, que se pondrá de manifiesto en la escribanía mayor de Rentas, sirviendo de tipo para la admisión de posturas la cantidad de 9,906 rs. y 17 mrs. en cada un año, que son las dos terceras partes del valor deducido por un año comun del último quinquenio. Lo que se hace notorio á fin de que las personas que quieran interesarse en la subasta concurren á dicha escribanía mayor á hacer sus proposiciones hasta el día 31 del corriente mes de Agosto en que se celebrará su remate desde las doce á las dos de la tarde en los estrados de esta intendencia.

Obras que se hallan de venta en el despacho y almacen de la Imprenta Nacional.

Anales de Historia natural, redactados de orden superior por los Sres. D. Christiano Herrgen, D. Luis Proust, D. Domingo Fernandez y D. Antonio José Cabanilles, adornados de muchas y preciosas láminas que facilitan la inteligencia de los diferentes puntos de que tratan. Son 21 cuaderno en 4.^o Toda la colección á 126 rs. rústica.

Cada cuaderno suelto á 6 rs. en rústica.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche. Habiendo compuesto el niño D. Ignacio Ovejero, cuya edad no llega á 11 años, una sinfonía, y pareciendo á juicio de los profesores que esta singular muestra de un talento precoz merece ser oída del público, la sociedad ha determinado que se toque en este teatro, para lo cual ha dispuesto una variada función en el orden siguiente:

- 1.^o Una brillante sinfonía á toda orquesta.
- 2.^o La acreditada comedia en dos actos, titulada EL ABUELO.
- 3.^o La sinfonía del niño D. Ignacio Ovejero, quien la dirigirá al piano.
- 4.^o El baile pantomímico ZEFIRO Y AURORA, compuesto por el Sr. Casas, y que tanto agradó cuando se puso en escena.
- 5.^o Un gracioso y divertido sainete.
- 6.^o Baile nacional.

CRUZ. Hoy no hay función.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.